ALGUNOS PARALELISMOS EVOLUTIVOS ENTRE EL ÁRABE VULGAR Y LAS LENGUAS ROMÁNICAS

XAVIER FRÍAS CONDE
C.E.S. Don Bosco
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

1. El árabe coloquial es un mundo apasionante que presenta evoluciones muy diversas para todos los amantes de la dialectología y de la lingüística histórica. Su expansión por territorios tan extensos como el África Sahariana, Oriente Próximo y la Península de Arabia provocó su fraccionamiento en infinidad de dialectos, que a menudo resultan ininteligibles entre sí, como ocurre cuando un hablante mauritano se tiene que entender con otro iraquí, o éste segundo con un chadiano.

Tal diversidad dialectal guarda, según nuestra opinión, un gran parecido con la que sufrió la Romania en los siglos posteriores a la caída del Imperio Romano. Aquí es donde encontramos una base para comparar una serie de evoluciones paralelas que se producen en las dos lenguas madre: el árabe antiguo y el latín en su paso al árabe dialectal y el romance respectivamente.

Elementos socio-históricos comunes

2. El árabe antiguo era una lengua fundamentalmente religiosa, pero bajo esa apariencia de unidad latía ya el árabe hablado que no se guiaba por unas pautas tan estrictas como la lengua escrita. Aquí encontramos un nuevo e interesantísimo paralelismo, pues bajo ambas lenguas escritas laten las lenguas habladas, que son las que evolucionarán libremente.

Antes de la expansión de la civilización islámica, existía una lengua poética estandarizada[1]. Dicha lengua, supradialectal, servía además de coiné entre las distintas tribus. Cuando comienza la expansión islámica, al igual que ocurrió con las conquistas romanas, se llevaron los distintos dialectos a las nuevas zonas ocupadas, es decir, que el árabe que los conquistadores provenientes de la Península de Arabia exportaron fuera de su territorio original no era, como también acontecía con el latín, un idioma unificado, el cual, además, recibió influencias sustráticas de las lenguas a las que fue desplazando. Sin embargo, la lengua en la que fue redactada el Alcorán o Corán, purificada, sirvió de modelo para la difusión de la nueva fe. Se trata, pues, de un estándar ya antiguo, basado en el dialecto de Mahoma, aunque por necesidades comunicativas se abre a otros

[1] FLEISCH, H. (1986): *Études de l'Arabe dialectal*. Beyrouth: Dar el-Machreq, pp. 10 y ss.

ISSN 1616-413X

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

dialectos, formando de este modo una *koiné*[2]. Pero la creación de la lengua gramatical árabe no fue, como normalmente se cree, un hecho inmediato[3], sino que se debió a la obra de tres generaciones de gramáticos que crearon el árabe clásico. Así, latín clásico y árabe clásico comparten la situación de ser lenguas de cultura, mientras que los pobladores de las regiones del imperio desarrollan sus propios vulgares, en los que participan los siguientes elementos comunes:

- El **sustrato**, donde las lenguas originales dejan una huella mayor o menor sobre la nueva lengua en todos los campos lingüísticos: fónicos (hábitos articulatorios, morfosintácticos y léxicos). Si el sustrato tuvo gran importancia en la evolución de los dialectos románicos, no la tuvo menos en la de los dialectos arábigos. De igual modo que en la Romania existen islotes no románicos (hoy sólo el euskera), en la Arabofonía encontramos bastantes más, siendo el más destacado el bereber en el norte de África. También se encuentran otros en Oriente Medio como el armenio en zonas de Siria y hasta el siglo xvi lo fue el copto en Egipto, derivado directamente de la lengua del Antiguo Egipto con una fuerte influencia griega y aún conservado como lengua litúrgica cristiana.
- El **superestrato** de la lengua clásica como referente culto, tanto en los árabes vulgares como en los romances incipientes, ambos motivados por razones principalmente religiosas. En los idiomas modernos sigue siendo patente la influencia de ambas lenguas clásicas.
- La **procedencia** diversa de los colonizadores, que en el caso de los romanos procedían de las distintas zonas de la Península Itálica, y que en el caso árabe procedían de las distintas tribus de la Península de Arabia. Como dato interesante, se percibe el dialecto yemení en el marroquí actual y en el antiguo andalusí[4]

3. Si la supervivencia del Imperio Romano como unidad política impidió que el latín no se desgajara en dialectos hasta un par de siglos después, en el Imperio Musulmán ocurrió lo mismo con sus dialectos, pero cuando llegó su decadencia, la autonomía de los nuevos reinos facilitó que los dialectos árabes evolucionasen independientemente. Por mantener el paralelismo, el árabe coránico tenía como variante diastrática el árabe vulgar (como el latín vulgar frente al latín clásico). No se debe confundir este árabe primitivo con el árabe clásico moderno, que es una estandarización del siglo XIX, la cual pretende mantener la unidad del idioma en el nivel escrito, pero que no es hablado en ninguna parte; no obstante, este árabe clásico moderno trata de combinar la pureza de la lengua coránica con las necesidades de la vida moderna. De algún modo, podemos considerar el árabe clásico como una "puesta al día" del idioma del Alcorán, pero que, como ya indicábamos, en el nivel oral el árabe egipcio es una verdadera coiné que se ha impuesto gracias al prestigio cultural de Egipto, cuyos programas de televisión son vistos en toda la Arabofonía.

---

[2] LECOMTE, Gérard (1980): *Grammaire de l'Arabe*. Paris: PUF, pp. 6.

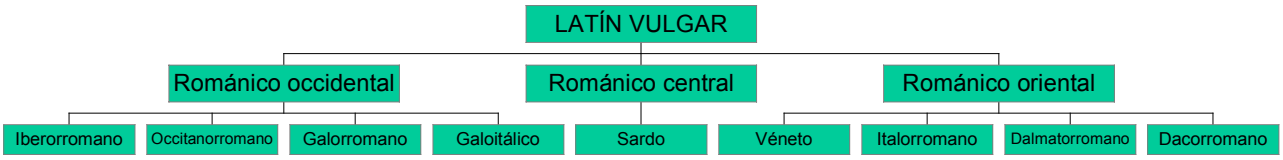
[3] FLEISCH, H. *op. cit*. pp. 25-26.

[4] Hace continua referencia a ella F. Corriente en su *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*. Madrid: Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1977.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

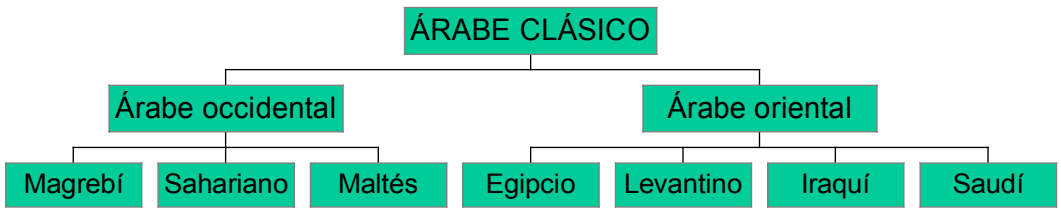
4. La evolución romance desde el latín podemos esquematizarla en el siguiente cuadro:

FRAGMENTACIÓN DEL LATÍN VULGAR



5. Del mismo modo, la evolución en grandes grupos del árabe vulgar[5]:

FRAGMENTACIÓN DIALECTAL DEL ÁRABE



6. Creo que la clasificación románica es bastante conocida, pero no tanto la de los dialectos árabes, por lo que es importante añadir algunas explicaciones, si bien breves, al cuadro anterior.

- La zona occidental comprende todo el norte de África excepto Egipto y Sudán. Los dialectos magrebíes están más evolucionados que los orientales, y en ellos las influencias sustráticas son mayores. Distinguimos entre magrebí y sahariano, porque los dialectos hablados en ambas zonas son muy distintos. Los segundos resultan incomprensibles para el resto de la Arabofonía (al-3arúba). El maltés evolucionó mucho más independientemente con claras influencias italianas, resultando un idioma semítico pero con infinidad de elementos románicos; es un caso parecido al del inglés, idioma germánico pero claramente marcado por las influencias románicas (sobre todo francesas).
- La **zona oriental** comprende el resto de la Arabofonía, desde Egipto y Sudán hasta toda la zona asiática de Oriente Medio y la Península de Arabia. Sus dialectos se mantienen más cerca del árabe clásico porque su evolución ha sido menor. Cabe destacar que el árabe egipcio y levantino (Siria, Palestina, Jordania, Líbano[6]) son casi idénticos, sin apenas problemas de comprensión entre sus

[5] LECOMTE, G. (1980): *Grammaire de l'Arabe*. Paris: PUF, pp. 7-8.

[6] Respecto al árabe libanés hay que moverse con mucha cautela. El país está fragmentado en multitud de microdialectos con características propias. No resulta fácil de comprender los dialectos libaneses, donde se pueden encontrar fenómenos comunes con los dialectos del árabe occidental, como la pérdida frecuente de las vocales breves o el *imala*, al que nos referiremos más adelante.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

hablantes. El árabe iraquí, aún cercano a los dos dialectos anteriores, ya tiene puntos en común con el árabe de la Península Arábiga, donde el habla de Yemen tiene características propias.

Elementos fónicos

7. El latín, idioma indoeuropeo, y el árabe, idioma semítico, pertenecen a dos familias que no tienen ninguna relación ni parentesco. Sus sistemas lingüísticos no tienen nada que ver entre sí, y sin embargo se encuentra cierto paralelismo entre algunas evoluciones de la lengua clásica a los dialectos.

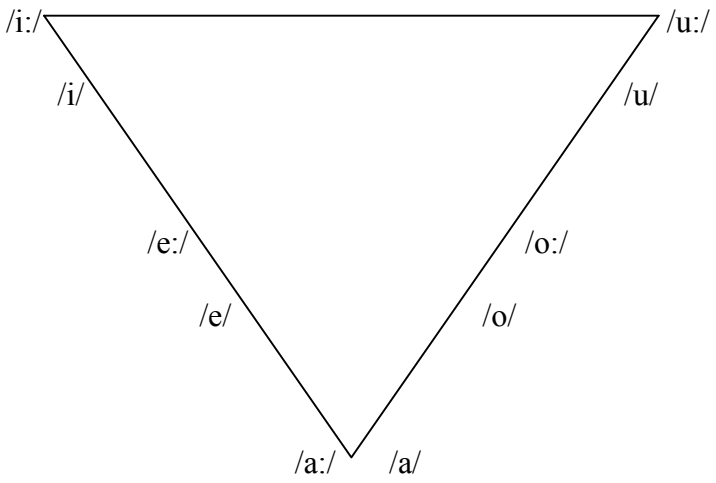
Realizar un estudio comparativo profundo entre ambos sistemas fónicos desde un punto de vista diacrónico sería una ardua tarea que sobrepasa el objetivo de este trabajo de presentar los más destacados paralelismos entre la evolución de ambos idiomas. Me limitaré a señalar ciertas concordancias en la evolución vocálica que responde a una pauta común en ambos los idiomas: el paso de un sistema perfectamente estructurado con equilibrio entre vocales largas y cortas a otro en que aparecen nuevos fonemas vocálicos donde el equilibrio se restaura en un nuevo sistema después de una crisis.

Sería igualmente un trabajo inmenso el ir uno a uno por los dialectos románicos y arábigos, por lo que haremos la presentación entre grandes bloques dialectales, sin entrar en particularismos, mostrando las evoluciones en los momentos iniciales.

Los sistemas vocálicos

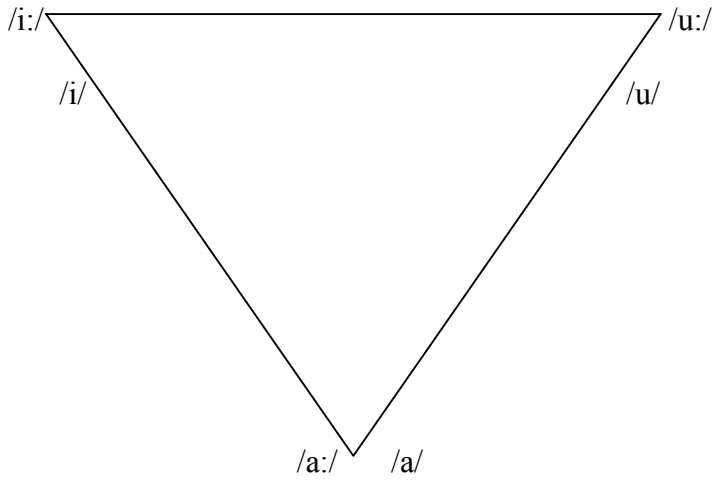
8. En primer lugar, los sistemas latinoclásico y araboclásico son bastante semejantes. Ambos tienen un perfecto equilibrio entre vocales largas y breves, perfectamente armónico.

El vocalismo latino era:



BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

El vocalismo árabe era:



9. Tanto en latín como en árabe, la diferencia cuantitativa iba acompañada de otra cualitativa. Hay idiomas actuales en que ambos elementos conviven, como en inglés, donde /i:/ es más cerrada que /i/, /o:/ es más cerrado que /o/, /u:/ es más cerrado que /u/, etc. Sin embargo, hay una diferencia entre la evolución posterior entre la evolución latina y la arábiga. En la primera, el sistema cuantitativo se colapsó del todo, mientras que en el segundo evolucionó sin llegar al colapso. Un primer momento de pugna entre la cualidad y la cantidad lo describen I. Iordanu y M. Manoliu así[7]:

> *En posición acentuada, las oposiciones de cantidad sólo se podían realizar en proparoxítonos y bisilábicos paroxítonos. Por consiguiente, ya en latín clásico el acento limitaba el campo de realización de la oposición de cantidad. En el latín imperial, la influencia del acento sobre el rasgo de cantidad fue en aumento. Pronunciada con mayor intensidad, la vocal de la sílaba acentuada se alargó, cualquiera que fuese su cantidad originaria; en sílaba inacentuada, la vocal se pronunció con intensidad rebajada y, al fin, se abrió o llegó a desaparecer.*

A grandes rasgos, este fenómeno propio del latín es aplicable al árabe. También aquí la sílaba larga atrajo el acento de intensidad, aunque ello no implicó en un primer momento que las vocales breves se alargaran[8]. Las sílabas originariamente largas en posición átona del árabe clásico hoy son breves en árabe coloquial. Además, cuando una sílaba larga, por la adición de un sufijo, queda en posición trabada, se abrevia: *ṣáḥeb* (=amigo) > *ṣaḥba* (=amiga), *ṣaḥbi* (=mi amigo).

---

[7] *Manual de Lingüística Románica*. Madrid: Gredos, 1989, vol. I, pp. 129-130.

[8] Aunque en cultismos de la lengua clásica usados en árabe dialectal sí se dan casos de alargamiento, como en ***Qáhira*** > *Qahéra* (El Cairo). La analogía de la estructura {CV:CVC} de términos como *kátib* (=escritor) se impone en otros vocablos con {CVCV}, así, el clásico ***wasix*** (=sucio) es *wásex* en árabe oriental, o el clásico ***rajul*** (=hombre) es *rájel* en general dialectal.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

Los diptongos

10. Respecto a los diptongos, nuevamente encontramos paralelismo en cuanto a su evolución, pues en ambos idiomas se tendió a la monoptongación. En latín clásico encontramos tres diptongos: /ae̯/, /oe̯/, /aw/, mientras que en árabe clásico son: /aj/, /aw/. En ambos idiomas la evolución llevaría a la monoptongación de todos ellos, con posible conservación de grados previos según los dialectos románicos o árabes.

En latín los diptongos sufren esta suerte:

1. /aw/: monoptonga en /o/[9]. Ejemplo: CAUSA > *cosa* (español, italiano, catalán), *chose* (francés).
2. /ae̯/: provenía de /aj/ (conservado en griego clásico) finalmente monoptonga en /e/ breve, resultando posteriormente en latín vulgar /ɛ/. Ejemplo: CAELU > *cielo* (español, italiano), *ciel* (francés), *cel* (catalán), *ceu* (portugués).
3. /oe̯/: provenía de /oj/ (también conservado en griego) que monoptonga luego en /e:/, de modo que posteriormente dará en latín vulgar /e/. Ejemplo: POENA > *pena* (español, catalán, italiano, portugués), *peine* (francés).

11. En árabe, sólo podemos considerar como diptongos los dos anteriores. Su tendencia es a la monoptongación sobre todo en árabe oriental, aunque también aquí encontramos grados intermedios:

1. /aw/: monoptonga en /o:/. Ejemplos: **þaur** > egipcio *tór* (=toro), **šawka** > egipcio *šóka* (=tenedor).
2. /aj/: monoptonga en /e:/. El grado previo /ej/ se oye en zonas de Oriente Medio y en partes del árabe occidental. Ejemplos: **bayt** > egipcio *bét* (=casa), **šayx** > *šéx* (=anciano; jeque).

4. 12. En los cultismos, tanto el árabe coloquial como los romances, suelen mantener los diptongos inalterados. En el caso románico, sólo se mantiene /aw/, mientras que en árabe coloquial ambos diptongos se mantienen. Ejemplos románicos son: FAUNA > español, portugués, italiano, catalán fauna, AUGUSTU > *Augusto* (español, italiano, portugués), *August* (catalán). Ejemplos árabes: **jaw** > *jaw*, *gaw* (egipcio; =atmósfera, ambiente), **þawra** > *þawra*, *sawra* (egipcio; =revolución), **kawkab** > *kawkab* (=planeta).

Evolución del vocalismo

13. En cuanto a la evolución vocálica, nos ceñiremos a la comparación más inmediata de ambas lenguas clásicas, es decir, al paso del latín vulgar al latín vulgar (el sistema

[9] En la mayoría de los casos es así, pero en gallego-portugués y algunos dialectos occitanos se conservan /ow/ o /aw/. En sardo la monoptongación es en /a/.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

protorrománico, el más extendido[10]) y el paso del árabe clásico al árabe egipcio-levantino, con alguna referencia al bloque dialectal occidental.

La evolución latinovulgar es:

/i:/	/i/	/oe̯/ /e:/	/ae̯/ /e/	/a/	/a:/	/o/	/aw/ /o:/	/u/	/u:/
/i/	/ɪ/	/e/	/ɛ/	/a/		/ɔ/	/o/	/ʊ/	/u/
/i/	/e/		/ɛ/	/a/		/ɔ/	/o/		/u/

El sistema arabolevantino primitivo es:

/i:/	/aj/	/i/		/a/	/a:/	/u/		/aw/	/u:/
/i:/	/e:/	/e/	/i/	/a/ [ɑ]	/a:/	/o/	/u/	/o:/	/u/

La conservación de /i/ o su abertura en /e/ es un elemento de difícil explicación que aún sigue siendo complicado de explicar en los dialectos modernos y paralelamente /u/ y /o/. En sílaba trabada y átona se prefiere las vocales más abiertas /e/ y /o/.

Las asimilaciones y disimilaciones de vocales ocurren lo mismo en latín que en árabe. Tan sólo señalaré un fenómeno exclusivo del árabe occidental, que también está presente en el Líbano; se trata del *imala*, fenómeno consistente en la evolución /a:/ > /e:/, que en maltés lleva a su máxima expansión dando /i:e/.

Vocales postónicas

14. La tendencia general en ambos idiomas vulgares es perderlas (mantenidas más frecuentemente, sin embargo, en la Romania Oriental). No obstante, debido a la estructura tan diferente de ambas lenguas, no se dan las mismas evoluciones. En latín vulgar caen siempre en los dialectos occidentales del norte (del francés al catalán), lo mismo que en árabe vulgar. Algunos ejemplos franceses: FRAGILE > *frêle*, PERDERE > *perdre*. En árabe ya citamos que además la vocal larga, al quedar en posición trabada, se abrevia: **ṣáḫib** > *ṣáḫeb* (=amigo), pero femenino **ṣáḫiba** > *ṣaḫba* (=amiga).

Vocales átonas pretónicas

15. En la Romania Occidental suelen perderse estas vocales átonas. Su paralelismo lo encontramos en el árabe occidental, donde éstas no se conservan casi nunca. Hay bastantes casos de pérdida en ciertos dialectos orientales, como el sirio, aunque es en libanés donde la caída es constante, aproximándose en este aspecto al árabe occidental.

Si tomamos nuevamente el francés como romance donde estas tendencias se llevan hasta el extremo, tenemos CIVITATE > *cité*, VERICUNDIA > *vergogne*. En francés moderno, la pérdida sigue en aumento, como se ve en la pronunciación de *petit* /pti/, o

[10] Existen otros sistemas evolutivos menores, como el sardo, el rumano o el suditaliano, a los que no nos referiremos.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

nous venons /nu'vnõ/[11]. En árabe occidental encontramos KATABA > ***ktab*** (previo /'katab/ > /kə'tab/ > /ktab/), *muṣáḍiq* > *mṣeḍiq* (=sincero).

Vocales finales

16. Tanto en latín como en árabe, el tratamiento reductivo de las vocales finales desempeña un importante papel morfológico. En ambas lenguas, la desaparición de las vocales en esta posición supone la desaparición de los respectivos sistemas casuales, aunque en el caso del latín la pérdida de la declinación se debió además a otros factores[12].

En latín no se mantenía la distinción entre largas y breves en posición final, de modo que fueron tratadas de modos distintos según los dialectos, siendo en francés (seguido del occitano, catalán y retorromano) donde se pierden todas las vocales finales excepto la más abierta: /-a/, aunque en francés antiguo se conserve como /-e/.

Lo mismo ocurre en árabe coloquial: todas las vocales breves finales (con valor casual en el nombre y aspectual en el verbo) se pierden excepto /-a/. Es además muy curioso observar que tanto en los romances como en los dialectos árabes esta vocal tiene un valor morfológico de femenino. Véanse algunos ejemplos en árabe: **kebír** > *kebírä* (=grande), **tawíl** > *tawílä* (=largo/a). Cuando /-a/ no es morfema de género, sino morfema desinencial verbal, también cae: **kataba** > *kätäb* (=escribió).

Las vocales largas se mantienen pero como breves: **ḥamrá'** > ḥamra (=roja), **samá'** > *sama* (=cielo), **miṣrí** > *maṣri* (=egipcio).

La evolución morfosintáctica

Liquidación de la declinación y uso de preposiciones

17. Hay varios elementos en que podemos encontrar paralelismo entre la evolución románica y la arábiga. Se trata sobre todo de la reducción de morfemas casuales y desinenciales, aspecto éste muy relacionado con el tratamiento vocálico que hemos tratado en el apartado anterior (§18).

Ya señalamos que la vocal final, morfema de género, se conserva en ambos idiomas vulgares, pero todas las demás vocales que marcaban valores casuales se perdieron. De esta manera, los finales consonánticos serán los normales en árabe y en el románico occidental del norte (galorrománico y occitanorrománico); en románico occidental del sur (iberorrománico) y románico oriental, la conservación de vocales finales no indica mantenimiento de las desinencias casuales, sino simplemente una distinción de género marcada por dos morfemas, en general /-o/ ~ /-a/, mientras que en los otros romances (y también en rumano), la distinción de género se realiza con -Ø ~ /-a/, igual que en árabe.

---

[11] Aún mayor es la pérdida de vocales átonas en valón, que alcanza no sólo a /e/, sino también a /i/ e incluso a /o/. Consúltese la gramática valona en línea: http://users.skynet.be/croejhete/index.html

[12] URRUTIA CÁRDENAS, H.; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, M. (1988): *Esquemas de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Universidad de Deusto, pp. 15-16.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

18. En definitiva, tanto el latín vulgar como el árabe vulgar han preferido conservar la distinción de género frente a la distinción de caso. En protorromance también el número quedó a salvo gracias a un morfema (/-s/), aunque no es éste el caso de los dialectos árabes, que conocen los llamados plurales fractos[13], no vieron en peligro su formación del plural pese a la pérdida de las vocales finales.

Obsérvese cuál es la declinación del árabe clásico y su reducción en árabe egipcio en singular con la palabra *kitáb* (=libro):

Caso	**Árabe clásico**		**Árabe egipcio**	
	determinado	**indeterminado**	**determinado**	**indeterminado**
nominativo	al-kitábu	kitábun	el-kitáb	kitáb
genitivo	al-kitábi	kitábin		
acusativo	al-kitába	kitában		

Si lo comparamos con la evolución entre el latín y el catalán, también sólo en singular, tenemos:

Caso	**Latín clásico**	**Latín vulgar**	**Catalán**
nominativo	FOCUS	FOCU	foc
acusativo	FOCUM		
genitivo	FOCI	FOCI	
dativo	FOCO	FOCO	
ablativo	FOCO		

19. Paralelamente a la pérdida de la declinación, tanto los dialectos románicos como los árabes desarrollaron las preposiciones. En románico hay muchas más que en árabe coloquial, pero en ambos casos es significativo comprobar cómo en los dos idiomas se tiende a pasar de sistemas sintéticos a sistemas analíticos (más adelante nos referiremos a otros dos casos clarísimos en §20 y §21). Sería muy extenso hacer un inventario de nuevas preposiciones, por lo que sólo nos centraremos en dos casos coincidentes.

Un elemento puramente sintáctico común en romance y en árabe vulgar es la nueva colocación de los elementos en la oración. Debido a la pérdida de los marcadores funcionales, se tiende a fijar con mayor rigor el orden de los elementos de la oración, de modo que la libertad casi absoluta de la que gozaba el latín se ha reducido en romance considerablemente, lo mismo que en árabe dialectal. La estructura S + V + C será la predominante.

[13] Estos plurales consisten en una reestructuración de la estructura de la palabra para formar el plural y se aplican sobre todo a los nombres masculinos. Siguen distintos esquemas, por lo que sólo citaré un par de ejemplos, tomando como modelo algunas palabras de las que ya han aparecido hasta ahora: sg. *ṣáḥeb* > *ṣawáḥeb* (=amigo, amigos), *bét* > *beyút* (=casa, casas). No obstante, se conocen el equivalente a morfemas de plural, siendo para el masculino *-ín* (en clásico *-ún* [nom.], *-ín* [ac./gen.]) y *-at* para el femenino.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

Con todo, encontramos restos fosilizados de los casos lo mismo en románico que en árabe dialectal. En las lenguas iberorromances se conserva el ablativo en HAC HORA > español *ahora*, portugués *agora*; HOC ANNO > español *hogaño*, portugués *hogano*. En árabe egipcio-levantino se conservan acusativos adverbiales: ***dá'iman*** > *daiman* (=siempre), ***abadan*** > *abadan* (=nunca), ***aḫyánan*** > ***aḫyánan*** (=a veces).

20. La **finalidad** románica se expresa con los derivados de pro, simplificando el complejo sistema del latín clásico. En las lenguas iberorromances se utiliza una preposición compuesta: pro ad, de donde español y portugués para, catalán per a. Esta preposición compuesta es idéntica a la egipcia ***3ala šán*** > *3ašán*.

21. El **genitivo** tiene una construcción propia en árabe clásico (el estado constructo[14]). Éste no se ha perdido en ningún dialecto, pero dado que el primer elemento va necesariamente indeterminado, puede dar lugar a confusión si en realidad es determinado o no. El árabe dialectal ha desarrollado una partícula con valor preposicional que permite mantener determinado el primer elemento; dicha partícula, en todo equivalente a la preposición románica de, tiene la forma *betá3* en Egipto, *tabá3* en Siria y *ta'* en Malta (en general, con una u otra forma, dicha partícula con valor preposicional se encuentra en todos los dialectos). Así, la forma clásica ***bayt" l-ḫammámi*** (=la casa de los baños) podría reestructurarse como *el-bêt beta3et* / *taba3et el-ḫammám*. Compárese con DOMUS BALNEORUM del latín clásico que en latín vulgar tardío ya aparecería como *(illa) casa de banios*.

Sincretismo de formas verbales en el paradigma

22. Obsérvese ahora en los verbos como el francés[15] y el árabe vulgar oriental (egipcio), tras la pérdida de las vocales finales, ven reducido su paradigma verbal sensiblemente.

Francés: *(je) chante, (tu) chantes, (il) chante, (nous) chantons, (vous) chantez, (ils) chantent*[16]

Árabe egipcio (comparado con el árabe clásico), donde además se puede apreciar la reducción de las primeras personas del singular:

Persona	Árabe clásico	Árabe egipcio
1 PS	katabtu	katabt
2 PS (masc.)	katabata	
2 PS (fem.)	katabti	

[14] Responde al esquema {N1 + art + N2}: *kitáb el-wäläd* (=el libro del niño)

[15] En francés, en el ejemplo que tomamos como modelo de la primera conjugación, fonológicamente son idénticas todas las personas del singular y la tercera del plural.

[16] Este sincretismo no es exclusivo del francés. En italiano las tres primeras personas del singular del presente de subjuntivo tienen la misma forma, vgr: *sia, sia, sia, canti, canti, canti*.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

Además, se reducen muchas otras personas; así, desaparece el dual completo y las formas femeninas de la segunda y tercera personas del plural, de modo que el paradigma se simplifica considerablemente.

23. La pérdida de desinencias en los verbos condujo a la confusión de aspectos. Los romances perdieron algunas formas del amplísimo paradigma latinoclásico y crearon nuevos tiempos a través de las perífrasis (*vide infra* §25 y §26). Sin embargo, las confusiones entre, por ejemplo, el presente de indicativo y subjuntivo se dio en muchos casos, como en francés (*je chante, tu chantes, il chante,* [...] *ils chantent* ⇔ *je chante, tu chantes, il chante,* [...] *ils chantent*). Otro tanto pasa en catalán occidental (valenciano) en casi todas las personas (*parle, parles,* [...] *parlem, parleu, parlen* ⇔ *parle, parles,* [...] *parlem, parleu, parlen*); sin embargo, tal situación se aclara parcialmente en catalán oriental por presentar el presente de subjuntivo el morfema *-i* (*canti, cantis, canti*...). También en rumano el presente de indicativo y el de subjuntivo se confunden excepto en la tercera persona del singular.

El español, portugués e italiano distinguen el presente de indicativo del presente de subjuntivo por las desinencias. No obstante, en aquellos romances que no distinguen por las desinencias ambos aspectos, suele resolverse la confusión por el empleo de la conjunción *que*.

En árabe vulgar, la situación era idéntica, pero aquí no siempre se pudo recurrir a una conjunción para resolver la situación. El procedimiento fue utilizar morfemas desinenciales enclíticos (es decir, delante del lexema y delante también de las desinencias conjugacionales, que también son proclíticas en árabe); de este modo, *ya3mäl* (=él hace) podría ser lo mismo presente de indicativo que de subjuntivo. Para distinguir ambos modos[17], el indicativo tomó la desinencia *b-* en egipcio-levantino, *da-* en iraquí, *ka-* en Marruecos; por tanto, la forma anterior en indicativo queda respectivamente: *byi3amël*, *daye3mel*, *kaye3mel*.

Creación del pronombre de cortesía

24. Ni el latín clásico ni el árabe clásico conocían el *pronomen reverentiae*, y sin embargo ambas formas son creaciones propias de los dialectos. En las lenguas románicas se siguieron varios procedimientos, siendo los dos más importantes el uso de la segunda persona del plural como forma de cortesía y la creación de nuevas fórmulas, como en iberorromance *vostra mercede* > *usted* (esp.), *vostè* (catalán), *você* (port.) o el rumano *dumnoastră*. Esta segunda posibilidad es la del árabe egipcio-levantino, que recurrió al vocablo *ḥaḍra* (=presencia), al cual se le añaden los pronombres afijos de segunda persona: *ḥaḍratak* (usted, masc.), *ḥaḍratik* (usted, fem.), *ḥaḍratkom* (ustedes, pl.).

[17] LECOMTE, G. *op. cit.*, pp. 116.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

Formas verbales analíticas

25. El futuro es en ambos idiomas una forma analítica nueva. En romance hubo un procedimiento general: **infinitivo + HABERE** (p. e. CANTARE HABEO), que finalmente se redujo a una forma sintética, lo mismo que el condicional. El rumano prefirió VOLERE como auxiliar y en grisón se tomo VENIRE como auxiliar de futuro.

El paralelismo de los dialectos árabes es muy grande en este aspecto. El árabe levantino utiliza *ráḫ* (=ir) en la forma de participio presente: *ráyeḫ*. Una forma de presente como *baḫki* (=hablo) se transforma en plural (prescindiendo de *b*-) *ráyeḫ aḫki*. En realidad esta forma es idéntica a la tan extendida entre los romances (*ir a* / *aller* + inf, incluso del inglés *be going to*). En árabe levantino también se utiliza el verboide[18] *biddi* (=quiero), de un modo semejante al rumano, como en *biddak terúḫ* (=quieres ir; irás), que se encuentra en proceso de gramaticalización. En árabe egipcio, en cambio, la gramaticalización se ha producido completamente y el verbo auxiliar se ha unido al principal como morfema proclítico, de manera que el futuro es un tiempo completamente sintético: *bašúf* (=veo), futuro *ḫašúf*, donde el morfema de futuro es *ḫa*-. En otros dialectos árabes la situación es semejante[19]: en marroquí se forma con *ġádi*, en tunecino con *máši*, en iraquí con el morfema *da*- y en maltés con *ser*, *ha* y *ghad* (con usos distintos).

Otra forma analítica es la que conoce el levantino con *3amm*, que indica acción en curso de realización. Esta partícula es equivalente a la francesa *(être) en train de* o a la véneta *(esser) in drio di*: *3amm baḫki 3an el-jaw* (=estoy hablando del tiempo); cf. francés: *je suis en train de parler du temps*, o véneto: *son in drio di parlar del tempo*.

26. La voz pasiva tenía sus propias desinencias tanto en latín como en árabe clásico. Sin embargo, la pasiva, de muy escaso uso tanto en los romances como en los dialectos árabes, se convirtió en una forma analítica.

El procedimiento es el mismo: uso de un auxiliar más el participio pasivo. Sin embargo, en árabe el auxiliar *kán* se omite en presente, porque este verbo rara vez se utiliza en este tiempo. Obsérvese el paralelismo de la construcción entre el español y el árabe egipcio:

Sujeto	Verbo	Complemento Agente
Er-risálä	kánet maktúbä	men el-wäläd
La carta	fue escrita	por el niño

Pese a que estas estructuras son posibles, resultan, empero, forzadas tanto en románico como en árabe dialectal y se preferirá siempre la voz activa.

27. Algunos dialectos romances expresan una acción impersonal con el verbo en tercera persona del plural (iberorrománico, occitanorrománico, sardo e italiano), prefiriendo

[18] Con el término verboide me refiero a las partículas propias del árabe que no siendo verbos, funcionan como tales con la adición de pronombres sufijos los más importantes son *3and* (junto a; tener), *ma3* (con; tener), *šakl* (apariencia; parecerse a).

[19] LECOMTE, G. *op. cit.* pp. 116.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

esta fórmula a expresar ese mismo concepto con la voz pasiva (en el caso de los verbos transitivos). En todo caso, cuando no interesa expresar el sujeto, la tercera persona del plural es un procedimiento muy extendido en estos romances, como se ve en este ejemplo:

Esp.: Hacen casas nuevas en la ciudad

Port.: Fazem casas novas na cidade

Cat.: Fan cases noves a la ciutat

Occ.: Fan de casas nòvas a la ciutat

Ital.: Fanno case nuove nella città

Sardo: Faghent domos novos in sa tzittate

Este procedimiento es igualmente conocido en el árabe oriental. En el árabe clásico se hubiera utilizado la voz pasiva, mientras que el árabe egipcio-levantino prefiere la tercera persona del plural para expresar una acción impersonal:

Egip.: biya3mälu beyút gedídä fil medínä

Sir.: biya3melu buyút jdíde fel medíne

La doble negación

28. En latín clásico, dos negaciones equivalían a una afirmación, mientras que en árabe clásico no se pueden dar dos negaciones juntas. En algunos romances (galorrománico y occitanorrománico) se desarrollaron refuerzos de la negación con la ayuda sobre todo de *pas* (< PASSU); en francés tenemos *ne...pas* (*je ne vois pas*) y en los otros romances *no...pas* (cat. *no veig pas*). En francés coloquial y en occitano se ha perdido el primer elemento y sólo queda *pas*.

Este fenómeno es igual en casi todo el árabe dialectal, donde el adverbio propiamente negativo *ma* (=no) recibe un refuerzo detrás del verbo con el sufijo *-š*. Curiosamente, este sufijo es también la gramaticalización de un sustantivo: ***šayy*** (=cosa), en árabe levantino *ši*. Así, nos encontramos que el clásico ***lá akulu*** (=no como) es en egipcio-levantino *ma bakolš*.

¿Lenguas o dialectos?

29. Al comienzo de esta exposición ya me referí a las condiciones similares en que se encuentran tanto el latín que evoluciona hacia los romances, como el árabe dialectal que

ISSN 1616-413X

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

se fragmenta en decenas de dialectos y subdialectos. Este paralelismo no ha pasado desapercibido para la mayoría de los arabistas[20].

Sin embargo, pese a que la evolución tanto lingüística como sociolingüística es más o menos común, hay que tener en cuenta dos elementos que impiden que haya un paralelismo más estrecho.

En primer lugar, la fragmentación del latín y su posterior fragmentación dialectal ya estaba fijada cuando el árabe aún mantenía una mayor unidad. Hacia el siglo VIII se considera que los romances ya se han separado suficientemente del latín como para ser considerados lenguas independientes, mientras que en ese siglo las diferencias dialectales árabes aún deben ser muy escasas.

En segundo lugar, el latín, lengua ya muerta pero única lengua vehicular hasta al menos el siglo XIII, se impuso a los romances como lengua escrita. Aun cuando los romances comenzaron a ser escritos, el latín "tuteló" este desarrollo, estando desde entonces como lengua superestrática a la que los romances recurrieron y recurren para ampliar su fondo léxico. En cambio, el árabe clásico, escrito pero no hablado, no ha permitido el desarrollo escrito de los dialectos. En primer término, la tradición islámica impide que los dialectos sean considerados dignos de "expresar pensamientos elevados", lo cual, desde un punto de vista sociolingüístico, me parece un error, al menos en lo referente a determinados dialectos; en segundo término, los propios hablantes tienen un concepto bastante peyorativo de sus dialectos (algo que no es exclusivo del mundo árabe y que se encuentra también en Europa). Sin embargo, parece que algo está cambiando en países como Egipto.

30. El país más culto del mundo árabe, Egipto, tiene una situación sociolingüística interesantísima, que de alguna manera recuerda a lo que se vivía en la Romania en los tiempos del Renacimiento (recuérdese lo dicho en § 32 sobre el desfase evolutivo entre la Romania y la Arabofonía). De algún modo puede compararse con la Italia renacentista, cuando desde aquel país se irradia toda la cultura clásica hacia el resto de la Romania e incluso a otros países no románicos. El italiano, lengua ya de cultura (también lo eran el español y el francés) sirve de vehículo de transmisión de los conocimientos clásicos escritos en latín griego. El latín renacentista (insisto en que ya no era lengua hablada) convivirá como lengua científica con los romances, hasta que éstos acabarán desbancándolo completamente siglos después.

Algo semejante ocurre con el egipcio. Hoy es el dialecto más valorado dentro del mundo árabe. Incluso se puede encontrar escrito en obras (tímidamente aún) y carteles por las calles de las ciudades egipcias anunciando, por ejemplo, discos y películas. No está fijado el uso escrito del idioma coloquial, pero sí se puede utilizar el alfabeto corriente del árabe para escribir en egipcio. El dialecto de la capital, El Cairo, es prácticamente comprendido por todo el mundo árabe gracias al hecho que ya apuntamos más arriba de que el cine, las teleseries y la música egipcias gozan de gran prestigio en toda la Arabofonía y que muchos docentes egipcios imparten clases en otros países árabes. El prestigioso árabe clásico rara vez será usado por dos arabófonos cultos de países diferentes para comunicarse, porque les resulta demasiado artificial y, hasta me atrevería a decir, que ridículo. No se necesita utilizar una *lingua franca*, aunque me he

[20] Es muy interesante el análisis que hace H. FLEISCH, *op. cit*., pp. 6-7.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

encontrado en más de una ocasión con un marroquí y un sirio hablando en francés, sino que se recurrirá al panárabe[21].

Este panárabe no es más que una solución de compromiso entre el árabe clásico, sin *irab*[22], y el dialecto egipcio-levantino, con predominio de las formas egipcias. Se puede oír por la televisión a personajes públicos árabes utilizar la lengua clásica sin *irab*, algo poco ortodoxo pero que responde a una necesidad lingüística de simplificar una lengua que no es hablada habitualmente.

31. Quisiera añadir un detalle relativo al aprendizaje de árabe dialectal. Es muy complicado encontrar cursos de árabe hablado en el mundo árabe, excepto en Egipto, donde los cursos para extranjeros de árabe egipcio son algo absolutamente normal en sitios como Cairo o Alejandría.

En este contexto, ¿puede el árabe egipcio considerarse una lengua? No me atrevería a afirmar que sí, pero está en vías de llegar a serlo. Su uso no está considerado vulgar como en otros países, tiene un léxico culto como cualquier idioma moderno, tomado en su mayoría del árabe clásico aunque adaptado a sus hábitos articulatorios (como hace cualquier idioma románico con los cultismos latinos) y al mismo tiempo se nutre copiosamente del francés y del inglés. Téngase en cuenta que la literatura en árabe egipcio no ha decaído desde principios de siglo, estando muy presente en el teatro[23], y encontrando en la música, en general de un alto valor poético, su medio de difusión más popular. En definitiva, en árabe egipcio se puede tratar de cualquier tema.

Esta situación no implica romper con el idioma clásico (lo cual hoy está lejos de la mentalidad egipcia) pero si puede llevar a dar al árabe egipcio un estatus de lengua que no tiene de derecho pero sí de hecho. Estaríamos, entonces, en el mismo camino que los idiomas románicos comenzaron a recorrer desde el siglo XII.

32. Para terminar, hay una situación de independencia de un dialecto árabe respecto al tronco común que merece ser atendida. Se trata del maltés, dialecto arábigo en el que los elementos románicos son numerosísimos. De hecho, sin llegar a ser un híbrido, recuerda bastante al caso del inglés, donde sobre la base germánica se encuentra una influencia románica impresionante.

Desde un punto de vista sociolingüístico, el maltés no se ha visto sometido a la influencia centrífuga del islamismo, es decir, el elemento religioso no ha actuado como impedimiento para que los malteses tomasen conciencia de su lengua. De hecho, desde un punto de vista fonético, el maltés ha perdido buena parte de los elementos guturales característicos de los idiomas semíticos. Tal independencia de la isla respecto a las influencias religiosas islámicas ha permitido que hoy se pueda considerar a este idioma independiente, aunque hay que tener presente la ya citada influencia románica (sobre

---

[21] Asumo el término "panárabe" (inglés *Pan-Arabic*) que tomo de T.F. MITCHELL (1985): *Colloquial Arabic*. New York: Hodder and Stoughton, pp. 11. Este mismo autor también compara, aunque de paso, la situación dialectal del árabe con la de los romances primitivos frente al latín (p. 10).

[22] Se trata de un término de la gramática árabe (*i3ráb*), que se refiere a todo el paradigma de la declinación y de la conjugación marcado por las vocales breves y que, como ya indicamos anteriormente, se pierde en los dialectos árabes.

[23] Un repertorio completo de la historia del teatro egipcio contemporáneo se encuentra en A. ABUL NAGA (1972): *Les sources françaises du Théâtre Égyptien (1870-1939).* Alger: SNED.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

todo itálica) en la lengua. No es baladí que el maltés se escriba con alfabeto latino, lo cual no hacer sino ahondar en las diferencias con el resto de los dialectos árabes.

Apéndices

1. Transcripción en caracteres latinos del árabe

A lo largo de este trabajo hemos utilizado términos árabes, tanto clásicos como vulgares o dialectales que siguen los criterios que enumeramos a continuación:

Vocales

Las vocales breves no llevan ningún tipo de acento:

<a>
<ä> (representamos así la vocal intermedia entre /a/ y /e/, fonológicamente [æ] a veces, sobre todo en sílaba átona, se reduce a schwa.
<e>
<i>
<o>
<u>

Las vocales largas son idénticas, pero marcadas con una tilde (´)

Consonantes

<b>
<d>
<ḍ> gutural
<f>
<g> propio del egipcio. Es /g/, donde casi todos los demás dialectos tienen <j>
<h> aspirada como en inglés o alemán
<ḥ> aspirada gutural
<j> como la *j* del inglés *John*. En libanés y marroquí como la *j* francesa
<k>
<l>
<m>
<n>
<q> /q/ del árabe clásico, conservada en el Norte de África y en Iraq
<ǧ> como /r/ francesa, uvular
<r> como nuestra /ɾ/ simple, pero en todas las posiciones
<s>
<ṣ> gutural
<š> /ʃ/

ISSN 1616-413X

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

<ṭ>
<ṯ> gutural
<w>
<x> /x/, la jota española
<y>
<z> /z/
<ż> gutural
<ð> /ð/, del inglés *this*
<þ> /θ/
<3> el sonido gutural "ain"
<'> *hamza*, parada gutural. En árabe levantino y egipcio es la evolución del /q/ clásico y que también se conserva en cultismos.

2. Esquemas de vocales-consonantes

Para marcar los esquemas de las estructuras de las palabras en árabe, utilizaré un sistema bastante extendido entre los arabistas:

V	indica cualquier vocal
C	indica cualquier consonante
:	en las vocales indica que se trata de una vocal larga y en las consonantes que es geminada
{}	la palabra va entre llaves, como las transcripciones fonéticas
a	indica la vocal /a/ cuando es necesario indicarla. Cualquier otra vocal o consonante que sea necesario señalar será indicada en minúsculas.

ISSN 1616-413X

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)

Bibliografía

ABUL NAGA, A. (1972): *Les sources françaises du Théâtre Égyptien (1870-1939)*. Alger: SNED.

AQUILINA, Joseph (1987): *Maltese*. New York: Hodder and Stoughton.

CORRIENTE, Federico (1977): *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*. Madrid: Instituto Hispano Árabe de Cultura.

DE LEACY O'LEARY, D.D. (1986): *Colloquial Arabic*. London: Routdelege & Keagan Paul.

FLEISCH, Henri (1986): *Études de l'Arabe dialectal*. Beyroth: Dar el-Machreq.

IORDANU, Iorgu; MANOLIU, Maria (1989): *Manual de Lingüística Románica*. Volumen I. Traducción y adaptación de M. Alvar. Madrid: Gredos.

LECOMTE, Gérard (1980): *Grammaire de l'Arabe*. Paris: PUF.

MITCHELL, T. F. (1985): *Colloquial Arabic*. New York: Hodder and Stoughton.

SACRÉ, Djan: *Grammaire wallonne en ligne. Li waibe del croejhete walone*. En línea. Internet (4 septiembre 1998). Accesible en: http://users.skynet.be/croejhete/index.html.

URRUTIA CÁRDENAS, Hernán; ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Manuela (1988): *Esquemas de morfosintaxis histórica del español*. Bilbao: Universidad de Deusto.

BDD-A5196 © 2000 Romania Minor
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:48:09 UTC)